

January 2015

## Orientación vocacional y profesional: alternativa pedagógica para el desafío de la universidad colombiana en el contexto del programa Ser Pilo Paga

Diana Marcela Méndez Gómez  
*Universidad de La Salle, Bogotá, demarcem@gmail.com*

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

---

### Citación recomendada

Méndez Gómez, D. M. (2015). Orientación vocacional y profesional: alternativa pedagógica para el desafío de la universidad colombiana en el contexto del programa Ser Pilo Paga. *Revista de la Universidad de La Salle*, (68), 177-189.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# Orientación vocacional y profesional:

alternativa pedagógica para el desafío de la universidad colombiana en el contexto del programa Ser Pilo Paga

**Diana Marcela Méndez Gómez\***

## ■ Resumen

El programa Ser Pilo Paga, del Ministerio de Educación Nacional, como oportunidad de acceso a la educación superior en instituciones educativas de carácter privado para estudiantes con excelentes resultados en la prueba de Estado Saber 11 y con bajos recursos económicos de diferentes lugares del país, pone de manifiesto de manera implícita o explícita unos retos y desafíos en este ámbito para dichas instituciones educativas en el contexto colombiano. Estos programas como posibilidades de inclusión de los jóvenes a la educación superior universitaria nos conducen a pensar la universidad desde otra perspectiva; desde la lógica de los jóvenes, más que desde la academia, e imaginarnos la posibilidad de consolidar alternativas de atención desde lógicas distintas a las tradicionalmente asumidas. En calidad de formadores en el ámbito

---

\* Trabajadora social de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá; especialista en Alta Gerencia del Talento Humano, de la Universidad Central, Bogotá, Colombia; magíster en Docencia, de la Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia. Correo electrónico: demarcem@gmail.com

de lo humano, asumimos la tarea de pensar la orientación vocacional y profesional desde la óptica del estudiante, especialmente dados los resultados del primer semestre de implementación de este programa a nivel nacional, como eje central del presente artículo.

**Palabras clave:** decisiones, oportunidades, orientación, jóvenes, universidad, proyecto de vida.

## Introducción

El Gobierno nacional, consciente de que la educación es un derecho de la persona, y la educación superior es un servicio público que tiene una función social que busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, la tecnología y los demás bienes y valores de la cultura, y de que uno de los principales factores para lograr el desarrollo de una sociedad es la formación de capital humano, ha decidido orientar sus esfuerzos a fomentar una educación superior que responda con calidad, equidad y eficiencia a los requerimientos de formación de los individuos de la sociedad (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2014).

Teniendo en cuenta que para lograr el principal propósito de hacer de Colombia el país más educado de América Latina en 2025 se deben redoblar los esfuerzos y las acciones de manera que se amplíe la cobertura con calidad y así mejorar la pertinencia de los programas educativos, se crea la iniciativa Ser Pilo Paga. Iniciativa que crea nuevos cupos con más recursos para las instituciones de educación superior, lo cual fortalece el crédito educativo subsidiado del Icetex y las becas de sostenimiento para la educación superior como programa bandera del MEN.

Por consiguiente, este artículo centra su mirada en la orientación vocacional y profesional como la mejor alternativa pedagógica para lograr una adecuada inclusión y permanencia de los jóvenes con menos oportunidades de acceder a la educación superior universitaria en el contexto colombiano.

Dicha alternativa trasciende los discursos de inclusión en los contextos de formación, ya que permite garantizar la permanencia en las universidades y programas de elección más allá del acceso que de hecho propicia el programa. Además, se ha organizado a partir de su análisis y panorama actual y el reto de la permanencia de los jóvenes en las universidades y, con base en ello, pensar la orientación vocacional y profesional como una alternativa pedagógica que desafía a la Universidad de La Salle y a toda la esfera universitaria de la educación superior en Colombia.

### **Ser Pilo Paga: una posibilidad de inclusión**

El trasfondo del programa bandera del MEN es un reforzamiento del neoliberalismo educativo o de la incidencia de capitalismo en la educación; por lo tanto, vale la pena mencionar algunos aspectos que limitan la propuesta sin entrar a ahondar en ellos, pues no es el objetivo de este artículo: en primer lugar, el acceso a esta opción se encuentra ligado a los resultados en las pruebas saber implementadas a través del Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (Icfes); más que becas son créditos que se manejan a través del Ictex y cubren únicamente al 1,4% de los estudiantes que obtienen el título de bachiller en el territorio colombiano.

No obstante lo anterior, este año 9678 jóvenes con los más altos puntajes y de más bajos recursos económicos lograron acceder a la educación superior universitaria en el país. El programa Ser Pilo Paga durante 2015 ha planteado retos y desafíos a las instituciones de educación superior, no solo en lo referente a infraestructura, a programas, docentes y servicios en todo el territorio colombiano.

Lo que pocos saben es que el programa nace como resultado de una de las investigaciones del Centro de Estudios Interdisciplinarios Básicos y Aplicados (Ceiba) acerca de cómo retorna a la sociedad la inversión de los estudiantes de educación superior en todas las modalidades: técnica, tecnológica y universitaria. Paulo Orozco, director de Ceiba, se refirió a este como "un programa

de inclusión a la educación superior que estimula el mejoramiento de la calidad en las instituciones”.

En el debate realizado en febrero pasado por parte del rector y algunos docentes de la Universidad Nacional de Colombia, en el programa *UN Análisis* de UNRadio, encontramos algunos elementos que corroboran la afirmación de un programa con características incluyentes. Por una parte, Mantilla, rector de la Universidad afirma que “Aun con sus imperfecciones, el programa representa una nueva forma de subsidiar talentos para que estudien en la universidad”. El programa en su primer año de aplicación permitió el ingreso a universidades públicas y privadas en las carreras de su preferencia para estudiantes de bajos recursos. Algunas críticas referidas por el rector son, por un lado, la disposición de los recursos para universidades privadas no acreditadas y, por el otro, la exclusión de poblaciones, como las pertenecientes al estrato tres, que no son suficientemente pobres para acceder a las becas, pero tampoco tienen los recursos necesarios para realizar estudios superiores. Por lo anterior, el profesor Mantilla afirmó que “Hay que pensar en un modelo que permita una selección más equitativa”.

El profesor Ángel Pérez Martínez, economista de la Universidad Nacional de Colombia y administrador público, aseguró que “Los estratos 5 y 6 acceden a la educación en las universidades privadas, en tanto que los estratos 1 al 3 deben pensar en la educación pública. Este programa puede considerarse una herramienta de integración social, pues en las universidades se encuentran estudiantes de todos los estratos”. Aspecto que deja de lado las polémicas de exclusión y *bullying* a los estudiantes becados en las universidades privadas y que concuerda con las apreciaciones de Harry Ramos, estudiante de Economía, y José Jans Carretero, estudiante de Derecho y Filosofía, quienes son beneficiarios del programa Quiero Estudiar, de la Universidad de los Andes. Estos estudiantes, en su entrevista con Gustavo Torrijos del diario *El Espectador*, manifestaron entre otras cosas que si bien sintieron un miedo al fracaso, asociado a temores por exclusión por el hecho de que sus compañeros hablaban dos o más idiomas, tenían dinero y un estilo diferente a ellos, la situación de pertenecer al grupo de los estudiantes con los 100 puntajes más altos y la falta de medios para financiar su matrícula incidieron

en la toma de decisiones y proyecto de vida como becarios; decisión que, sin duda, hoy asumen como “un logro de vida y un motivo de orgullo”.

Sin embargo, también existen quienes asumen el programa de manera distinta, como el profesor Rodolfo Arango, de la Universidad de los Andes, que afirmó:

Como política de largo plazo, pensada en la inclusión y equidad en Colombia, es inadecuada porque utiliza recursos importantes del presupuesto para una cuestión focalizada, un subsidio a la demanda con una presentación de bondad ante la sociedad, pero distrayendo la necesidad real de la ampliación de cupos y la creación de universidades públicas en las regiones del país.

En resumen, “Las becas no garantizan cupos nuevos en la educación superior, pese a ser uno de los ejes del actual Gobierno”. Las anteriores disertaciones llevan a reflexionar sobre la importancia de que los beneficiarios del programa se asuman en los diferentes espacios universitarios como el resultado de ser buenos por encima de su condición de pobreza. Este es un elemento de la autoestima que es importante para no estar rezagado ni sufrir de autocompasión o exclusión, y que sin lugar a dudas debe ser desarrollado y potencializado en algunos de los estudiantes por parte de los departamentos de bienestar universitario.

### **Panorama actual del programa: en ojos de expertos y beneficiarios**

El programa de becarios de la Universidad de los Andes Quiero Estudiar se constituyó en una iniciativa de gran utilidad para la propuesta nacional Ser Pilo Paga, abanderada por la ministra de Educación, Gina Parody. Esta experiencia aporta algunos elementos que sirven de referente para asumir los retos y desafíos por parte de las otras universidades privadas y está relacionada fundamentalmente con la necesidad de diseñar planes de apoyo económico, emocional y académico.

“El programa del Gobierno es un pilotaje suficientemente grande e importante para mirar impacto. Y creo que si se mantienen tres años, será maravilloso”,

dice Cecilia María Vélez, exministra de Educación y rectora de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, que este semestre recibió 698 estudiantes becarios del Gobierno.

Por su parte, la profesora Irene Rodríguez, psicóloga y consultora en educación, señaló la importancia de los buenos resultados como una decisión estratégica de los estudiantes, pues estos representan la oportunidad de acceder a la educación superior.

La educación colombiana, y en particular la educación superior, ha enfrentado históricamente unos retos en los ámbitos de calidad, equidad y pertinencia, inicialmente de manera individual, y posteriormente de manera conjunta. El plan Ser Pilo Paga combina los factores de calidad con equidad, es decir, la oportunidad de que las personas de bajos recursos puedan acceder a una educación de calidad. En concordancia con este planteamiento, el vicerrector académico de la Universidad de los Andes, Carl Langebaek, señala la pertinencia de esta propuesta para evaluar los cambios que requiere el sistema de educación superior colombiano, como por ejemplo la necesidad de incentivar la flexibilidad curricular y una menor durabilidad de los programas de pregrado. “Sin duda, ayudaría a mejorar la experiencia no sólo de los becarios, sino de todos los estudiantes, que ingresan a la universidad sin claridad sobre lo que realmente quieren estudiar”.

El rector Mantilla concluyó: “Pese a las deficiencias del programa Ser Pilo Paga, es posible ver cómo una beca transforma la vida de una persona”.

### **Orientación vocacional y profesional: perspectiva en el contexto de la educación superior colombiana**

La orientación vocacional/profesional puede definirse como un proceso de asesoría pedagógica al fenómeno existencial de búsqueda de sentido y de construcción social de proyectos de vida. Dicho proceso promueve el autoconocimiento, así como la identificación de recursos intrapersonales (actitudes valorativas, aptitudes, aprendizajes, expectativas, cosmovisiones, motivaciones, intereses, metas),

interpersonales (comunidad educativa cercana) e institucionales (organizaciones gubernamentales no gubernamentales), que inciden en la toma de decisiones éticas, auténticas, saludables y sostenibles en contextos sociales, académicos, profesionales o laborales.<sup>1</sup>

Esta tarea de carácter transicional se constituye mediante la conceptualización e implementación de acciones humanas (Arendt, 1958)<sup>2</sup> de tipo vocacional-profesional o socioocupacional, con el fin de lograr un óptimo desarrollo de las potencialidades del ser humano en todas sus dimensiones, poniéndolas de manifiesto en proyectos éticos, satisfactorios para sí mismo y socialmente comprometidos.

En ese orden de ideas, la orientación vocacional/profesional se convierte en la posibilidad de que todos los estudiantes de primer semestre sean becarios o no cuenten con mejores herramientas para afrontar su vida universitaria y más aún cuando uno de los retos que plantea el programa en lo que va de su implementación en 2015 ha sido el de garantizar la permanencia y continuidad de los estudiantes en las universidades y programas de su elección.

Para ello se debe partir de una divulgación sobre el programa de una manera real y directa en las instituciones de educación media, especialmente aquellas de carácter público en el territorio colombiano, lo que implica fortalecer los departamentos de orientación escolar en dichas instituciones. Esta tarea requiere más que voluntad, un presupuesto que implique la contratación de personal idóneo para ello, como psicólogos, psicopedagogos y trabajadores sociales.

Si analizamos que la Ley General de Educación, Ley 115 de 1994, plantea que “todo docente, debe ser orientador” y que sumada a una mala interpretación de este apartado el país tuvo una parálisis de 14 años en la contratación de dichos profesionales para la ocupación de estos cargos, podremos encontrar

---

<sup>1</sup> Para más información puede verse: Finn T. Hansenn: proyectos de vida acordes con el sistema de valores propio del individuo. La dimensión existencial para la orientación formativa. YP-1313810%20(1).pdf

<sup>2</sup> Hanna Arendt. *La condición humana* (1958).

parte de la respuesta a estas situaciones que hoy se develan en el territorio colombiano, gracias a la implementación del programa bandera del actual Gobierno nacional.

Por lo anterior, se constituye en un imperativo para las instituciones educativas con educación media el contar con estos profesionales y articular su intervención a los últimos avances que el MEN ha realizado a nivel de ayudas didácticas y material de difusión sobre la educación superior en los niveles técnico, tecnológico y universitario, ya que los resultados de implementación indican que no existe un diálogo entre ellos.

Por otra parte, para la Secretaría de Educación del Distrito Capital se constituye un reto el seguimiento a la labor de los orientadores escolares desde que en 2010 se promulgase el Acuerdo Distrital 311 DE 2010, “Por medio de la cual se crea el Sistema Integral de Orientación Vocacional y Profesional a estudiantes del Distrito Capital —SIOV—”.

A lo largo de la historia de nuestro país, vemos cómo no son suficientes las reglamentaciones, ya que somos uno de los países del contexto latinoamericano con el mayor número de leyes, normas, acuerdos, decretos, y no por ello hemos mejorado en varios aspectos, dentro de los cuales la orientación vocacional y profesional, desafortunadamente, no constituyen la excepción.

En resumen, la orientación vocacional y profesional se constituye en una alternativa pedagógica para el desafío de la universidad colombiana en el contexto del programa Ser pilo paga y no solo para el programa, sino también para la constitución del proyecto de vida de los estudiantes que terminan el desafío de sus estudios de educación media y enfrentan el de la educación superior, y como elemento vital del panorama del proyecto de vida.

Cuando hablamos de orientación vocacional y profesional nos referimos al encaje perfecto entre la vocación y el don. El escritor católico francés Georges Bernanos, dijo: “Toda vocación es un llamado”, ya que nada más lamentable en palabras de Gabriel García Márquez que “la vocación sin don y el don sin

vocación". Recordemos que para él uno de los integrantes de la Comisión de los Sabios por la Educación en Colombia:

Una educación desde la cuna hasta la tumba, inconforme y reflexiva, que nos inspire un nuevo modo de pensar y nos incite a descubrir quiénes somos en una sociedad que se quiera más a sí misma. Una educación [...] que integre las ciencias y las artes a la canasta familiar, de acuerdo con los designios de un gran poeta de nuestro tiempo que pidió no seguir amándolas por separado como a dos hermanas enemigas.

Una educación como se describe anteriormente es el principio para lograr que la vocación y el don se erijan como compañeras inseparables en la consolidación del proyecto de vida en el cual la orientación, vocación y profesional juegan un papel de estrategia pedagógica relevante.

Aquí, en esas disertaciones de nuestro fallecido premio Nobel de Literatura, donde sumado a su experiencia plantea las ventajas de no obedecer a los padres, como una estrategia para consolidar una decisión propia, innovadora y realista más que impuesta por el sistema cada vez más globalizado y capitalista en el que se desarrollan nuestros jóvenes. Innovador y realista, ya que al ser la orientación vocacional y profesional un elemento que permite el reconocimiento y el encuentro con los dones y las vocaciones, constituye una tarea de toda la vida. Tarea que, por cierto, generalmente es postergada y menospreciada, evidencia la inexistencia en Colombia de sistemas de captación precoz de aptitudes y vocaciones desde lo que hoy la educación concibe como la primera infancia.

Esas tareas no corresponden exclusivamente a la familia, sino también a la escuela, para tener oídos atentos y ojos despiertos a esas aptitudes que sin lugar a dudas y en la generalidad suelen estar acompañadas de atributos físicos.

Por cuanto las aptitudes y las vocaciones no son parientes siamesas, se precisa la insatisfacción de artistas con voces sublimes que no avanzan y por ende no llegan a ninguna parte, así como la de escritores prolíficos que no tienen nada que decir. Porque solo cuando las dos se juntan es que se vislumbra la verdadera

posibilidad de que algo suceda, de que exista movimiento, movimiento que con la intervención de una férrea disciplina, el estudio, la técnica y un poder de superación que dure toda la vida se constituye en la vocación y el don (García Márquez, 2003).

De ahí la importancia de que las familias y la misma escuela estén libres de paradigmas y encasillamientos limitantes y desgastantes, que lo único que logran es eliminar la diferencia y crear un mundo cuadrulado, en salones cuadrados con currículos cuadrados sin brindar posibilidades a la diferencia, al arte, a la cultura y al deporte como aspectos que tienen que ver con la vocación y con el don, que lo que consiguen es apagar poco a poco la llama del niño diferente.

Estos aspectos nos recuerdan la historia del pequeño niño que fue a la escuela por primera vez y la maestra lo invitó junto con sus compañeros y compañeras a dibujar con su cajita de colores, pero tenía que esperar a que todos estuviesen listos, a que recibiera la instrucción de dibujar una flor y a explicarle que debía ser roja con tallo verde. Aunque al niño le gustaba más su flor que el modelo que le presentó la maestra, no dijo nada, volteó su hoja y dibujó una flor similar a la de la maestra de color rojo y con el tallo verde y así sucedió cuando jugaban con greda. Al cabo del tiempo la familia del niño se mudó a otra ciudad y el pequeño llegó a otra escuela más grande que la anterior, no tenía puerta en el salón y cuando la maestra les dijo “vamos a dibujar” el niño pensó “qué bien”; sin embargo, esperó a que la maestra le dijera qué hacer pero no dijo nada, tan solo camino por el salón. Al cabo de un rato el niño seguía sin dibujar, esperando las instrucciones de la maestra. Ella, algo preocupada, se le acercó y le preguntó: “¿no quieres dibujar?”, “claro que sí”, respondió el pequeño, “¿qué vamos a dibujar?”, a lo cual la maestra le responde: “no sé hasta que no lo dibujes”, “¿cómo lo haré?”, preguntó el pequeño, “como quieras”, respondió la maestra sonriendo, ¿y con cualquier color?, agregó el niño, “por supuesto”, concluyó la maestra “si todos dibujan lo mismo y usan los mismos colores, ¿cómo sabré quién hizo qué y cuál es cuál?”. “No sé”, dijo el niño y comenzó a dibujar una flor roja con el tallo verde.

La educación en Colombia aún no se encuentra preparada para enfrentar el reto de identificar estas aptitudes y vocaciones tempranas, como tampoco lo está la familia y la sociedad en general, a pesar de los avances en iniciativas de transformación de realidades y de jornadas adicionales de 40 x 40 implementadas por el Distrito Capital. Por ello es necesario que se oriente a los estudiantes por lo menos en los grados que conforma la educación media en nuestro contexto y avanzar así en una orientación vocacional y profesional en las instituciones de educación superior.

Lo anteriormente planteado pone en el escenario los retos y desafíos que enfrentan no solo el programa Ser Pilo Paga, sino también las instituciones de educación superior que acogen a estos estudiantes que llegan con sueños, expectativas, pero con poca claridad frente a su vocación y su don.

## **Conclusiones**

Si bien es cierto que el programa enfrenta varias dificultades, retos y desafíos con menos de un año de su implementación, se abona como una iniciativa que estimula la continuidad en el proceso de formación a nivel universitario, como un mecanismo de inclusión para las clases menos favorecidas de estudiantes con talentos, pero con pocas oportunidades.

Es necesario que las instituciones universitarias del país fortalezcan sus departamentos de bienestar, donde se brinde asesoría para que exista la suficiente claridad en torno a que el programa se constituye en un préstamo-beca y en especial a la carrera por la cual se quiere optar; de otra manera, continuarán aumentando las cifras de deserción y se perderán las bondades con las cuales esta iniciativa se planteó.

Por tanto, las universidades deben ir más allá de una planificación en cuanto a aspectos de infraestructura, personal administrativo y personal docente que requiere la acogida en sus instituciones de estos nuevos estudiantes, planteándose la necesidad de fortalecer sus equipos de orientadores o consejeros que

no solo apoyen el proceso de ingreso de los estudiantes, sino que también propicien su permanencia en el alma mater.

Este documento no pretende en ningún sentido ser una respuesta total a los interrogantes que el programa plantea; por el contrario, esboza una posibilidad desde la orientación vocacional y profesional como estrategia pedagógica para la claridad en tan importante decisión, teniendo en cuenta además que cada vez los estudiantes de educación universitaria disminuyen su rango de edad. Además, es concebido como un reto de implementación en los niveles de la educación media, secundaria y, por qué no, desde la educación inicial o de primera infancia, de tal manera que no tengamos profesionales con vocación y sin don o con don y sin vocación.

Se constituye además en un reto para que los lectores ahonden en este tema que cada vez cobra más importancia y relevancia, y que debe incluir la reflexión de los docentes universitarios que durante el primer semestre de este año se vieron enfrentados en su rol a la incertidumbre de muchos de sus estudiantes.

## Bibliografía

- Agencia de Noticias Universidad Nacional de Colombia (2015). "Ser pilo paga" requiere ajustes. *Programa UN Análisis, de UN Radio*. Recuperado de <http://www.unradio.unal.edu.co/nc/detalle/cat/un-analisis/article/programa-ser-pilo-paga.html>
- Avella Bermúdez, E. (24 de enero de 2015). Hablan los becarios que ya tuvieron la experiencia. *El Espectador*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/educacion/ser-pilo-paga-un-gran-experimento-articulo-539804>
- Consejo Nacional de Educación Superior (CESU) (2014). *Acuerdo por lo superior 2034: propuesta de política pública para la excelencia de la educación superior en Colombia, en el escenario de la paz*. Bogotá: autor.
- El Espectador*. (27 de junio de 2015). Varios becados de "Ser Pilo Paga" han desertado o se cambiaron de carrera. Recuperado de <http://www.elespectador.com/tags/programa-ser-pilo-paga>.

García Márquez, G. (2003). El manual para ser niño. En *Ensayos educativos, lecturas pedagógicas*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá y Secretaría de Educación Distrital.

Secretaría General de la Alcaldía Mayor de Bogotá y Concejo de Bogotá (2010). *Proyecto de Acuerdo 311 de 2010. "Por medio de la cual se crea el Sistema Integral de Orientación Vocacional y Profesional a estudiantes del Distrito Capital —SIOV—"*. Recuperado de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=40734>